

## 80 ANIVERSARIO DE LA VICTORIA EN LA BATALLA DE STALINGRADO

La Batalla de Stalingrado es una de las batallas principales de la Gran Guerra Patria, que cambió radicalmente su curso. La batalla duró 200 días (del 17 de julio de 1942 al 2 de febrero de 1943) a orillas de los ríos Don y Volga, en las afueras de Stalingrado (ahora Volgogrado), y luego en la ciudad misma. En términos de alcance e intensidad de las hostilidades, la Batalla de Stalingrado superó todos los combates anteriores en la historia mundial: en diferentes etapas, más de 2,1 millones de personas participaron en ambos lados.

El Tercer Reich consideró que las principales condiciones para la derrota de la URSS eran la ocupación del Cáucaso con sus enormes reservas de petróleo, la toma de las fértiles tierras agrícolas del Don, Kuban, el Cáucaso del Norte y la región del Volga Bajo, así como el establecimiento de control sobre el río Volga.

Para ello, el mando alemán en el verano de 1942 lanzó una ofensiva en el sur del país. Las tropas soviéticas intentaron evitar que el enemigo cruzara el río y pudiera acercarse por la ruta más corta a Stalingrado. Sin embargo, como resultado de las sangrientas batallas, el 10 de agosto de 1942 las tropas del Frente de Stalingrado, habiendo sufrido grandes pérdidas, se retiraron a la orilla izquierda del Don. Dos semanas más tarde, el enemigo se abrió paso hasta el Volga, mientras que la aviación bombardeó Stalingrado de forma masiva, dejándola en ruinas, tras lo cual las tropas alemanes se acercaban a la ciudad. Feroces batallas continuaron por cada barrio y casa. El avance del enemigo fue detenido en todo el frente el 18 de noviembre de 1942 y al día siguiente comenzó la ofensiva de las tropas soviéticas. Aproximadamente 300 mil soldados alemanes fueron rodeados el 23 de noviembre y liquidados el 2 de febrero de 1943, después de lo cual cesaron los combates en la ciudad y sus alrededores.

Durante la Batalla de Stalingrado, el bloque fascista perdió una cuarta parte de las fuerzas que operaban en el frente soviético-alemán. Las pérdidas totales del enemigo en muertos, heridos, capturados y desaparecidos ascendieron a unas 1.500.000 personas, en relación con lo cual, por primera vez en los años de la guerra,

se declaró luto nacional en Alemania. Las pérdidas del Ejército Rojo ascendieron a unas 1.130.000 personas , de las cuales unas 480.000 fueron irrecuperables.

La iniciativa estratégica pasó firme y definitivamente al Ejército Rojo. La victoria en Stalingrado creó las condiciones para el despliegue de una amplia contraofensiva de las tropas soviéticas y la liberación del territorio ocupado de la URSS. El enemigo se vio obligado a retirarse del norte del Cáucaso, a abandonar Stavropol, Kuban, Rostov-on-Don, se eliminó la amenaza a la seguridad de Moscú.

La batalla de Stalingrado marcó el comienzo de un punto de inflexión radical no solo en la Gran Guerra Patria, sino en toda la Segunda Guerra Mundial en su conjunto: en la dirección soviética se invirtió el movimiento de los alemanes. La derrota del mayor grupo de tropas enemigas rompió el bloque fascista y debilitó la influencia de Alemania sobre sus aliados. La esperanza de que Turquía y Japón entraran en guerra contra la URSS finalmente se vio frustrada. Creció el prestigio internacional de la URSS y de sus fuerzas armadas. Durante la Conferencia de Teherán el 29 de noviembre de 1943, el primer ministro británico W.Churchill, en presencia del presidente estadounidense F.Roosevelt, entregó a Stalin la “Espada de Stalingrado”, hecha por decreto especial del rey Jorge VI de Gran Bretaña, como símbolo de admiración por el coraje y la firmeza de los defensores de Stalingrado.

Los aliados de la Unión Soviética empezaron a pensar cada vez más en la necesidad de abrir un segundo frente en Europa. Sin embargo, esto sucedió recién en junio de 1944, cuando el Ejército Rojo ya prácticamente había derrotado a la Alemania nazi y a sus aliados. Si el segundo frente se hubiera abierto antes, se podría haber evitado una cantidad significativa de pérdidas de la Unión Soviética.

En el Aniversario de la Batalla de Stalingrado, honraremos la memoria de quienes dieron su vida en la decisiva contribución del pueblo soviético a la derrota de las tropas de la Alemania nazi y sus aliados. La tarea común de la humanidad es impedir los intentos de falsificar la historia y reescribirla en aras de intereses políticos subjetivos, para no repetir la amarga experiencia de aquellos trágicos hechos en las generaciones futuras.